

El Punto de Encuentro Familiar de Portugalete es el primer centro de Vizcaya que realiza una labor mediadora entre personas separadas y con hijos que tienen problemas con el régimen de visitas

## Juntos, pero no revueltos

ANA ROMERO BARAKALDO

P.P.A. se separó a finales de 1999. Tras interponer siete denuncias contra su ex-mujer por incumplir el régimen de visitas que le permitía estar en contacto con sus dos hijos, este portugualejo logró llegar a un acuerdo para ver al más pequeño, que en la actualidad tiene 8 años. Sin embargo, con su hija, de 15, la relación se ha interrumpido. «Su madre dice que la niña no quiere verme. Pero me extraña, porque éramos uña y carne. Pienso que está presionada», asegura el padre, que no puede ocultar su tristeza por haberse perdido muchos detalles de la adolescencia de la chica. Pronto se convertirá en «una desconocida» para su progenitor. «Ni siquiera me enteré de que había cambiado de colegio», recuerda apenado.

Para poner fin a esta situación, P.P.A. acudió al Punto de Encuentro Familiar que el departamento de Bienestar Social del Ayuntamiento de Portugalete abrió el pasado 1 de octubre. Se trata del primer centro de estas características que opera en Vizcaya. «Las parejas que se separan deberían acudir desde el primer momento a este tipo de equipamientos», aconseja P.P.A. «Hay que dejar de usar a los niños como moneda de cambio».

### Sin perjudicar al menor

Según informa la coordinadora del servicio, Olvido Herreras, el centro pretende mediar entre los progenitores con el fin de que ninguno de los dos tome decisiones que afecten a sus hijos de forma unilateral.

«Las peleas y rencores en la pareja perjudican al menor, que paga los platos rotos», subraya la responsable del equipamiento. La buena acogida del centro ha propiciado que esta experiencia pionera en la provincia se extienda a otras localidades. De hecho, próximamente se abrirá un servicio similar en Bilbao.

La asociación Egintza es la encargada de gestionar el servicio que atiende las propuestas remitidas desde los juzgados, los servicios sociales de base o las propias familias. Dos psicólogas, una abogada y una educadora social

constituyen el equipo del Punto de Encuentro, que comenzó a funcionar hace más de un mes y al que ya han acudido cuatro familias con niños de entre 2 y 14 años.

Algunos de sus objetivos son facilitar un espacio para que se produzcan las reuniones entre padres e hijos o realizar el seguimiento y supervisión de las citas cuando el ejercicio del derecho de visitas es conflictivo o entraña riesgos. El local dispone de varias salitas salpicadas de juguetes y muñecos donde los pequeños se sienten como en casa.

«El padre que tiene la custodia suele dejar aquí al hijo para que el otro progenitor materialice en

este espacio el régimen de visitas», explican las encargadas del centro asistencial, donde existen dos entradas distintas para evitar un encuentro indeseado entre los dos 'ex'.

«Supervisamos los encuentros y realizamos una labor educativa. Por ejemplo, si un padre transmite a su hijo un modelo agresivo de conducta, nosotros daremos a esa persona otras herramientas para manejarse con el menor. A veces, incluso, le enseñamos a darle de comer o a jugar con él», añaden.

### MÁS INFORMACIÓN

944729340

E-mail: [biene16@portugalete.org](mailto:biene16@portugalete.org)



Un padre juega con sus hijos en el centro. FERNANDO GÓMEZ

«Supervisamos los encuentros y realizamos una labor educativa»

«Hay que dejar de usar a los niños como moneda de cambio»